

Luis Marín Domínguez

Para la entrevista de este mes cambiamos el procedimiento para involucrar a más componentes del grupo, la idea es que el entrevistado se convierta en entrevistador en la siguiente ocasión. De esta forma también descargamos de trabajo a los habituales encargados de hacerlo, Jose y Manuel de los que he aprovechado su larga experiencia en estas lides para fusilar, sin anestesia, la estructura y algunas de las preguntas del cuestionario.



Hoy hablamos con Luis Marín, veterano del grupo y participante activo en todas las ocasiones en las que hemos organizado eventos. Luis nació en Madrid, el mismo año que Isabel Pantoja y Miguel Bosé, pero para compensar, ese año nació también Bo Derek y Elvis estrenó “Love me tender”. Se licenció en ciencias económicas y empresariales y trabajó en varias empresas hasta que le prejubilaban, vía ERE, para que se dedicara a algo productivo como entrar en el taller y escribir relatos.

Como hombre polifacético que es, se encarga de la expresión gráfica del taller, creando los carteles anunciadores de los actos, o las portadas de algunos de los libros que se han editado en los últimos años para dar a conocer la obra del grupo. No menos destacable es su labor como tesorero/secretario/representante/gestor de la potente asociación que hemos creado para seguir organizando actividades culturales fuera del paraguas de la Casa del Reloj. Es coautor del libro de relatos Madrid Sky, en el que escribió el relato *Saltaron las alarmas*.

EL AUTOR

1.- Luis, sabemos que eres un gran lector, ¿Recuerdas cuando empezaste a leer por placer y no por obligación escolar?

Sin querer presumir de mayor, yo estudié con los últimos coletazos del plan del 56, en un barrio del extrarradio de Madrid y en un instituto que inició su andadura justo cuando cursé primero de bachiller. Mi profesor de lengua y literatura en los primeros cuatro años impartía su disciplina, y a veces sus clases, a sopapos, y lo único que leíamos eran los ejemplos de poemas que venían en los libros de texto. De eso recuerdo algún soneto, coplas y otros versos memorizados.

Mi primer contacto con la literatura, casi de verdad, fue en la preparación de cuarto de bachiller cuando tuvimos que aprender, a la carrera porque lo exigía el examen de reválida, a realizar análisis de textos. Pero leer, lo que se dice leer no se incluía en el plan de enseñanza de mi instituto.

No obstante, por mi cuenta ya leía alguna cosa y de verdad, leer un libro quizá con diecisiete o dieciocho años.

2.- ¿Cuáles fueron tus primeras lecturas?

Dejando a un lado los tebeos (Capitán Trueno, El jabato Hazañas bélicas....) que nos intercambiábamos los amigos y alguna novela del oeste que caía en mis manos, leí alguna edición para jóvenes de El Quijote, selecciones de historias como Quintin Durward, Ivanhoe... También dediqué tiempo a literatura de clásicos, teatro en verso, obras como la Cabaña del tío Tom, y cosas variadas. Después, en la universidad, por la transmisión boca a boca de los amigos y compañeros, leí a Hermann Hesse entre otros.

3.- ¿Alguna obra en particular que recuerdes especialmente de joven?

Cuando vi que una gaviota se negaba a ser sólo una carroñera y quiso emular el vuelo de halcones y rapaces, hacer picados imposibles, y de alguna manera seguir su propia religión, comprendí que las limitaciones no vienen sólo de fuera, si no que las alimentamos nosotros mismos en nuestro interior. Es lo que me atrajo del Juan Salvador Gaviota creado por Richard Bach

4.- Sé que has participado en algún club de lectura. ¿Qué te pareció la experiencia?

Creo que hay distintas maneras de leer y que se va aprendiendo a medida que se va leyendo más y más. En un club de lectura, lo primero que se aprende es cómo la misma historia puede ser interpretada de distinta manera según el prisma del lector. Según el enfoque del taller, obliga también a una lectura más reposada, intentando ver las peculiaridades técnicas de la obra, el argumento, el tema, etc. Lo que más enriquece, en mi opinión, es escuchar la diversidad de visiones de cada uno. Poco a poco se van adquiriendo hábitos de lectura que permite incorporar aspectos a los que antes no se prestaba atención.

5.- En cuanto a géneros literarios ¿Qué prefieres?

Sin lugar a dudas la novela. Y según qué época la novela policiaca. Suelo intercalar libros con cierto peso o complicación con libros que, como digo yo, permiten desengrasar las neuronas. Me gusta la literatura española, y procuro leer a nuestros autores, aunque no le hago ascos a nada. He leído bastante de José Luis Sampedro, hombre al que he admirado



como economista y como escritor. La sonrisa Etrusca y La vieja sirena son, para mí, dos obras que no se deben dejar de leer. Sin olvidar Octubre, Octubre. Javier Marías, también es de mi agrado, aunque cuando me pongo a leerlo sé que me tengo que armar de paciencia. Y para desengrasar Pérez-Reverte me parece una buena opción.

6.- ¿Qué es lo último que has leído, aparte de las lecturas del taller?

La última novela de Pérez-Reverte, Hombres buenos y Operación dulce de Ian McEvan. Y ahora mismo, me ha caído en las manos, ordenando mi biblioteca, "El camino" de Miguel Delibes y me he puesto a releerlo.

EL AUTOR ANTE EL PAPEL

1.- ¿Desde cuándo escribes?

Podría decir que desde siempre, ja, ja, ja. Desde joven me ha gustado poner cosas en un papel en blanco, poemas o ideas, pero a eso no le llamaría escribir. Realmente, empecé a intentar escribir con cierto sentido cuando me aplicaron el ere en mi empresa y consideré una buena opción ver cómo es esto de escribir. Y la verdad, desde fuera parece que todo puede ser más sencillo.

2.- En tus relatos detecto dos temas que parecen que te interesan, la familia y la problemática social. ¿Estás de acuerdo?

Totalmente de acuerdo. Una de las cosas que busco es poner de relieve el problema de las relaciones personales. Otra cosa que me inquieta y me impulsa a tratarlo en la escritura son las deficiencias sociales que en ocasiones nos rodean. Si me permites un símil, la misma superficialidad de la que hablaba al referirme a la tarea de escribir, la veo en la observación de lo que sucede a nuestro alrededor. Y me gustaría poder llamar la atención sobre las cosas feas con las que convivimos. Pero otra cosa es que alguna vez lo consiga.

3.- A la hora de escribir un relato, ¿Cuál es para ti la mayor dificultad, el tema, el narrador o la estructura?

Cada una y por su orden. Ja, ja, ja. Lo digo en serio, aunque quizá lo menos dificultoso sea elegir el tema. Después buscar una estructura adecuada que permita hacer comprender lo que quieres decir y luego cómo decirlo a través del narrador. La verdad es que necesito tiempo para juntarlo todo en la cabeza antes de lanzarme a ponerlo en un papel. Y luego corrección tras corrección hasta que acabo con algo que me pueda parecer bien.

4.- Dinos un relato tuyo del que te sientas especialmente orgulloso.

¿Dejas que te diga dos? Uno del año 2012 que se titulaba “Un paseo en Simón” y trataba de un amor vivido en una ensoñación. El otro lo leí en 2015, “El peso de los errores”, aunque llevaba mucho tiempo en mi cabeza. En principio no respondía a ningún ejercicio, pero se trataba de intentar dar forma a la complejidad de la vida familiar y de los abusos entre los miembros de la familia. Está basado en un caso real, y aunque quizá no sea un gran relato, me costó mucho llevarlo a término y me dejó satisfecho personalmente.

5.- ¿Te ves lanzándote a escribir una novela?

Antes de ponerme a escribir un poco en serio quizá pensaba que podía abordar un proyecto de ese tipo. Ahora, lo veo muy lejos, aunque tampoco lo descarto. Soñar es gratis.

6.- Elige un narrador, un personaje, un tiempo, un espacio y una estructura.

Un narrador en tercera persona que pase completamente desapercibido. Como personaje me gusta el detective anónimo que usa Eduardo Mendoza en sus obras sátiras, por el desorden que transmite, o el comisario Montalbano de Camilleri. Porque el Quijote no se puede decir ¿no? ¡Esto es muy difícil de elegir!, se me agolpan muchos. El tiempo me quedaría con el ahora, o el ayer, o como mucho antes de ayer. Cualquier lugar es bueno, aunque mejor calentito. Una estructura que de dinamismo a la novela, con idas y venidas pero manteniendo la orientación del lector.



La literatura demasiado enrevesada me expulsa un poco. Está bien que el lector ponga algo de su parte, pero a veces hay que poner demasiado.

EL AUTOR Y EL GRUPO PRIMADUROVERALES

1.- ¿Qué recuerdas de tu primer día en el taller de la Casa del Reloj?

Recuerdo un grupo de personas que se saludaban efusivamente después de un largo verano (eso lo experimenté en años posteriores), una lectura por parte de un compañero de un cuento que me pareció inquietante y la primera tarde de cervezas con el grupo del taller.

El relato era “El muerto entre los lirios” de JJ, y la verdad es que no estoy seguro de si fue el primer o segundo día, pero se me quedó en la mente.

2.- En el taller hemos asistido a algunos momentos emocionantes al oír el relato de alguno de sus componentes ¿con cuál te quedarías?



Esta déjame que no te la conteste. No por nada, es que me resulta muy difícil hacer una elección y no quiero perder o ganar amigos. Sí te puedo decir que disfruto cada semana leyendo en casa lo que después oiré en clase. Es un lujo poder leer tan a menudo cuentos de los compañeros y aprender semana a

semana a analizar y realizar una crítica.

3.- Creo que eres de los más aplicados a la hora de analizar los textos ¿Qué novela o relato de los que hemos analizado te ha gustado más?

Me gustó mucho “Sostiene Pereira”, pero no quiero olvidar “El desierto de los tártaros” ni Oblomov.

4.- ¿Ha cambiado mucho el grupo desde que figuraban en él Antonio Blázquez y J. J. García Rueda?

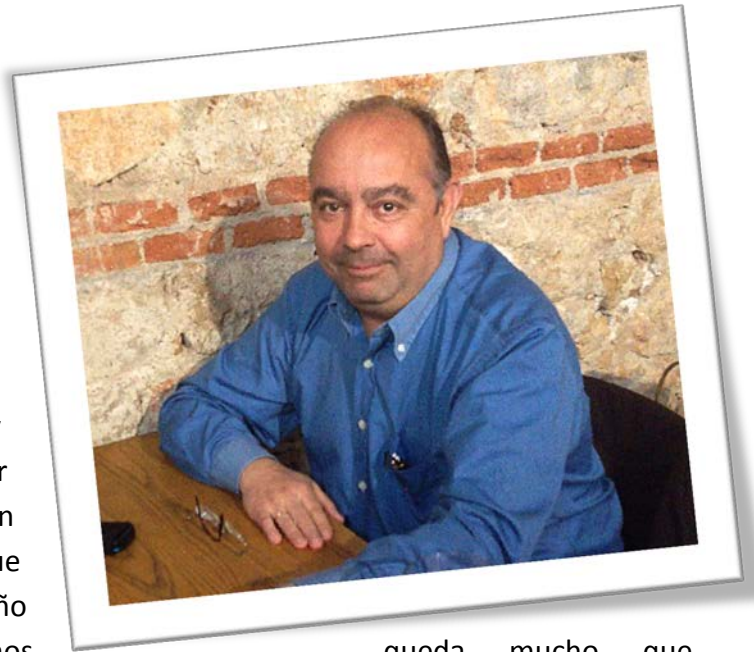
Con Antonio coincidí en mi primer año y él estaba ya prácticamente saliendo del taller. Creo que dejó en él algo de su personalidad. JJ siempre se ha caracterizado por su discreción y su forma de leer, y como no de escribir. Ambos son dos grandes escritores y dos personas que dejan su huella por donde pasan.

Claro que ha cambiado, porque otras personas han salido y se las echa de menos. Si los citara aquí, seguro que olvidaría alguno y quiero seguir con la diplomacia, pero los recuerdo a todos. Este año, hemos invitado a reincorporarse al grupo de correo a antiguos compañeros que en un momento dado salieron de él. El éxito ha sido relativo, porque algunas direcciones estarán caducadas. Espero que con la publicación en el blog de esta entrevista, alguno más se anime a reincorporarse y participar en los proyectos que puedan surgir.

Quizá la distinción entre primaverales y duros se ha difuminado y sólo queda en el nombre, pero creo que el nuestro es un grupo vivo que va recogiendo algo de todos sus participantes. El pedigrí se va creando con el tiempo a medida que se aposentan los recuerdos.

5.- Tú fuiste uno de los más implicados en la gestación del Madrid Sky ¿Crees que habría que repetirlo en el futuro?

Lo iré diciendo el tiempo. Estoy seguro de que en algún momento va a surgir la idea. En estos momentos estamos pensando en la asociación que queremos constituir. En este país los trámites administrativos hacen perder mucho tiempo y esfuerzo que se podría dedicar a algo más útil. Tenemos un concurso de cuentos que queremos consolidar este año con el tercer certamen y nos



queda mucho que hacer, porque lo tenemos que organizar todo nosotros, pedir local, etc.

La asociación puede abrir otros caminos, tendrá personalidad jurídica para poder editar y publicar con los registros necesarios. Un nuevo proyecto o un resumen anual como ya hemos hecho en otras ocasiones. Verás cómo alguien llega un día y convierte el ambiente soleado en el inicio de otro caos, como en el chiste del cerdo. Puedo dar una primicia, hoy he recibido la inscripción de la asociación en el Registro de Asociaciones de la Comunidad de Madrid, así que ya tenemos trabajo para la semana que viene. A ver si podemos arrancar en el mes de febrero de una vez.

6.- ¿Harías algún cambio en la forma en que se desarrolla el taller en la actualidad?

Me parece difícilísimo mantener un taller de estas características sin que el ánimo decaiga. Hay diversidad de talleres de corte similar, pero creo que una virtud que tiene el nuestro es que es completamente versátil. En otros talleres entras y te vas, en este, te quedas. Y continúas con nuevos retos y pruebas y compartes y aprendes de la diversidad y te diviertes. Cuando eso desaparezca supongo que habrá llegado el momento de seguir otro camino, pero creo que no para ir a otro taller.

EL AUTOR Y LOS OTROS

1.-Además de escribir, te has encargado de los temas burocráticos de los diferentes eventos en los que hemos intervenido ¿Qué te ha costado más, lidiar con la concejala o terminar un relato?

Terminar un relato. Incluso empezarlo. Escribir oficios, hacer instancias y cosas de ese tipo se aprenden en un momento y sirven para siempre. Crear algo nuevo, puf.

2.- ¿Tienes lectores-cobayas en los que testear tus escritos?

A veces he utilizado a amigos que son lectores para que le echen un ojo a algún cuento y he recogido sus sugerencias, pero no lo hago habitualmente. Y más por

culpa mía, ya que normalmente escribo despacio y si lo tienen que leer y contestarme se me echa el tiempo encima.

3.- También te has ocupado del diseño de carteles para las actividades del taller y eres el tesorero de la asociación Primaduroverales ¿Qué dominas mejor Photoshop o Excel?

Mitad y mitad. El Excel lo aprendí en la vida profesional y un poco autodidacta. No recuerdo haber ido a ningún curso de formación.

Al Photoshop le he dedicado tres cursos con una profesora muy buena en la Casa del Reloj. No voy a decir que lo domine, porque es un programa con unas posibilidades infinitas, pero creo que me muevo con comodidad. Ahí volvemos a topar con la creatividad y la imaginación. Pero voy a hacer una confesión peligrosa, disfruto trabajando con los dos.

4.- Luis, tú sigues de cerca la actividad política en el barrio ¿Qué esperas de los nuevos gestores culturales en el Ayuntamiento?

Tengo confianza en que el interés por la cultura se instale más en las instituciones, pero hay que ser realista y ahora mismo hay problemas más urgentes que abordar. Lo que sí me ha sorprendido es la cantidad de asociaciones y movimientos vecinales que hay en el distrito, y muchas de carácter cultural. Creo que se van a conseguir espacios nuevos con una inversión razonable y espero que los ciudadanos comprendamos que hay que moverse para sacar adelante las cosas. En todos los ámbitos. Se está arrancando un proyecto para hacer un mapeo por los barrios del distrito con el fin de detectar necesidades, primarias y de ocio y cultura. Desde aquí animo, al que pueda estar interesado, a participar, como se ha hecho en los primeros presupuestos participativos que se han cerrado hace unos días. Era una prueba piloto con un presupuesto pequeño, pero se han aprobado por votación popular. Hay que dar difusión a esas iniciativas.

5.- Como lector y escritor, ¿qué noticia te gustaría escuchar hoy mismo en la televisión?

Telemadrid o Telecinco, o las dos, se convierten en un canal temático para la divulgación de la literatura y las técnicas literarias. Como un “aprende inglés fácilmente”. No le vendría mal al idioma y a la inteligencia de la gente.

6.-. Para finalizar: ¿Algo que se nos haya quedado en el tintero?

Vaya, ¿ya se acaba? Ja, ja, ja. Mi agradecimiento por la oportunidad que se me da en esta entrevista. Hoy con la resaca de nuestras segundas lecturas dramatizadas, es como si recogieras más fuerza para seguir intentando hablar a través de la escritura. Aunque en definitiva, por el momento, se puede aplicar el refrán de Juan Palomo..., al menos sirve para reunirnos con antiguos compañeros que ya no nos acompañan semanalmente, y ¡qué demonios!, las abuelas nunca tendrían que desaparecer.

Muchas gracias.

Gracias a ti, Luis, y ya sabes, ve eligiendo a la siguiente víctima de la cadena de entrevistas.

Entrevista de Vicente Moreno. Febrero de 2016